

Historias, Colores y Más

Para edades de 3-5





Tabla de contenido

| | |
|--|-----|
| HCM i-ii: Tu horario visual | 1-3 |
| HCM iii-iv: Mapa de apoyo para incapacidad o necesidad especial | 5-7 |
| HCM 1: Noé y el arca | 9 |
| HCM 2: La promesa del arcoíris | 15 |
| HCM 3: Abram y Sarai se fueron | 17 |
| HCM 4: Jacob ve el rostro de Dios | 19 |
| HCM 5: María se alegra | 21 |
| HCM 6: Ama a Dios, ama a tu prójimo | 23 |
| HCM 7: Da la bienvenida a las personas desconocidas | 27 |
| HCM 8: El pastorcito y el gigante | 31 |
| HCM 9: Abigail trabaja en favor de la paz | 33 |
| HCM 10: Eliseo ayuda a una familia | 35 |
| HCM 11: Una muchacha comparte su fe | 37 |
| HCM 12: Ester salva a su pueblo | 39 |
| HCM 13: Trabajen por la paz y la justicia | 41 |
| Music & Melodies | 43 |

Tu horario visual



Bienvenida y
preparación



Juego
guiado



Escuchemos
la historia



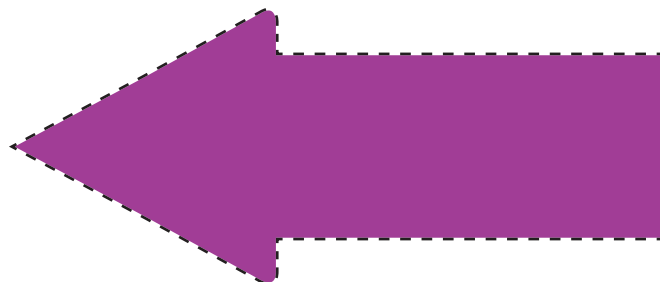
Reflexión
sobre la
gracia de
Dios



Opciones
de
actividad



Amemos y
sirvamos a
Dios



Mapa de apoyo

Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial

M Movimiento

Algunos niños y niñas necesitan moverse más. El poner límites para movimientos apropiados puede permitir que el o la líder pueda satisfacer las necesidades del salón y, a la misma vez, las necesidades del niño o la niña. Haz una marca en el suelo con cinta adhesiva, un tapete o una almohada. Sé claro/a en que el niño o la niña se pueden mover, si están dentro de este espacio. A veces tener dos lugares (sillas, almohadas o colchonetas) puede ser muy útil.

T Transiciones

Los tiempos de transición son un desafío. Las expectativas claras, el seguimiento y mantener la rutina ayudan, pero puede ser que esto no sea suficiente. Para quienes tienen dificultades con las transiciones, considera el brindar actividades físicas rápidas tales como: ejercicios de plancha en una silla, cerrar y abrir las manos, o hacer estiramiento, antes o después de la transición.

DT Defensa Táctil

A veces los niños y niñas tienen dificultades con texturas como el pegamento, la arcilla, y la pintura de dedos y esto puede producir ansiedad. Exploren las texturas sin presión, y dales la oportunidad de que se laven o se sequen las manos inmediatamente. Para quienes prefieren no tocar la textura, busca una manera de que participen en la actividad sin que se ensucien las manos, como el ser la persona que mide el tiempo.

C Conducta

El comportamiento inesperado puede interrumpir la clase, y dar lugar a situaciones peligrosas. Explica tus expectativas con claridad. Si no quieres que jueguen de manos cuando estén en un círculo, dilo antes de comenzar. Las expectativas claras permiten saber cuáles son las reglas. Utilizar el horario visual incluido es una gran manera de dejar en claro las expectativas, y una señal visual de recordatorio al grupo.

A Adaptación de actividades

Puedes adaptar una actividad alterando el proceso, el producto o el ambiente—ya sea por cómo se hace, lo que se hace, o el medio ambiente en el que se hace. El dar apoyo adicional para completar una tarea es un ejemplo de cambiar el proceso; pedir a las niñas y niños que hagan algo diferente es un ejemplo de cambiar el producto. Una buena manera de pensar acerca de la modificación es que, en vez de decir, «Este niño no puede hacer esto», puedes pensar, «¿Cómo puedo cambiar esta actividad para que pueda realizarla?».

DC Apoyo a niñas y niños con dificultades para comunicarse

Asegúrate que las personas con responsabilidades parentales sepan las formas alternas de comunicación utilizadas por sus hijos e hijas. El aprender algunas palabras en lenguaje de señas, familiarizarse con el *Sistema de comunicación por intercambio de imágenes*, o el apoyar con otras ayudas tecnológicas, son ejemplos de hospitalidad. Además, da tiempo para responder y compartir; para algunos niños y niñas el escuchar y hablar puede tomar más tiempo.

AA Alergias a alimentos y otros productos

Retira todos los productos alimenticios y otros productos que contengan alérgicos. Coloca rótulos que ayuden a la gente a recordar las alergias. Pide a las niñas y niños que se laven las manos y la cara para evitar una reacción alérgica.

E Escuchar

El prestar atención a la historia o entender instrucciones puede ser un desafío para algunas personas. El apoyarles requiere de coherencia, expectativas claras y organización. Algunos consejos prácticos son: comunicar las expectativas claramente antes de la actividad; verificar si entienden; utilizar ayudas visuales, e instrucciones verbales; poner movimientos a las actividades; y ayudar durante las transiciones.

Mapa de apoyo

Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial

LG Liderazgo y generosidad

Concéntrate en las fortalezas de tu grupo y aprende a verles como un grupo talentoso en tu comunidad. Busca oportunidades para que expresen generosidad. Provee oportunidades para practicar el liderazgo, tales como repartir cosas, sujetar ayudas visuales, ayudar o servir como ejemplo en los juegos y actividades.

LE Apoyo a niños y niñas con dificultades para leer y escribir

Siempre que tengan que leer en voz alta, pide voluntarios o voluntarias. El pedirle a alguien, que no lee al nivel de su grado que lo haga, puede hacer que sienta vergüenza. Siempre debes animar al grupo a escribir o dibujar como parte de su respuesta. Luego, pueden compartir acerca de sus dibujos.

DM Apoyo a niños y niñas con discapacidad motora

Al prepararte, piensa en dejar un espacio amplio entre los muebles para una silla de ruedas o un andador. Piensa en los materiales y la forma en que los colocas. El probar la silla de ruedas o andador en el salón es una forma útil de asegurarte que su configuración es accesible. Piensa en la inclusión de quienes utilizan dispositivos de ayuda. Por ejemplo, pide que se sienten en sillas y coloca los materiales de un juego en la mesa, en vez de en el suelo. Esta es una forma simple de crear una comunidad más acogedora.

VC Discapacidad visual/ceguera

Habla con las personas responsables del cuidado de los niños y niñas acerca de las fortalezas y habilidades de cada cual, así como las mejores formas de apoyarles. El proveer letra impresa grande o una iluminación especial puede dar pleno acceso a los materiales. Háblales también del uso de la fotocopidora o imágenes escaneadas y de una computadora o tableta para ampliar la letra. Anima a tu grupo a describir sus dibujos y otras creaciones con sus palabras.

S Sordera/Problema de audición

Para ayudar a que las niñas y niños con problemas de audición sientan un ambiente hospitalario, proporciona ayudas visuales, tales como instrucciones y copias de las historias narradas. Utiliza una o un intérprete y exhorta a las personas de la comunidad a aprender a comunicarse en lenguaje de señas. Familiarízate con quienes usan la tecnología como ayuda. Limita el ruido en el salón. Mira a la persona antes de hablar. Asegúrate de consultar con los padres y madres de quienes usan implantes cocleares o audífonos sobre cualquier consideración especial.

I Igualdad

Para hacer que cada niño y niña sienta aceptación y un sentimiento de éxito, piensa en la igualdad de manera diferente. La justicia no es que todas las personas reciban la misma cosa, es que todas reciban lo que necesitan.

CM Capacidad motora

Los niños y niñas de menor edad están desarrollando habilidades motoras. Apóyales, dando oportunidades para recortar y colorear. Puede que haya quienes sientan frustración con estas actividades, por lo que pueden necesitar que les proporcionen los materiales.

DS Defensivo sensorial

Muchas niñas y niños sufren reacciones fuertes a diferentes estímulos. Ayúdales a sentir más comodidad, poniéndoles a cargo de la sensación desafiante— acciones como apagar y prender las luces.

Pide ayuda

Un enfoque colaborativo para incluir a las personas con alguna incapacidad o necesidad especial en su congregación ayuda a desarrollar la comprensión y el conocimiento en la congregación, brinda apoyo al niño, niña, y a su familia y hace que la inclusión de todos los hijos e hijas de Dios en la educación de la iglesia sea una meta alcanzable.

Noé y el arca

(basada en Génesis 6,8-8,22)

Una vez, había un hombre llamado Noé que se esforzó por seguir los caminos de Dios.

Un día, Dios le dijo a Noé que empezaría a llover. Llovería durante muchos días y muchas noches.

«Todas las cosas en la tierra serán cubiertas por agua», Dios explicó. «Quiero que construyas un arca grande. Yo te traeré a todos los animales del mundo. El arca debe ser lo suficientemente grande para mantener a salvo a toda tu familia y a los animales».

Entonces Noé y su familia se pusieron a trabajar.

¡Crac! ¡Crac! ¡Crac! se escuchaban las hachas.
¡Ris! ¡Ras! ¡Ris! ¡Ras! se escuchaban los serruchos. ¡Tan! ¡Tan! ¡Tan! se escuchaban los martillos.

Ayudemos a Noé a construir el arca. *(Da unos minutos para que el grupo haga como si estuviera construyendo un arca).*

Finalmente, después de muchas semanas el barco estaba listo. Era enorme.

Dios le dijo a Noé que ya era tiempo de llevar los animales a bordo. Noé abrió la puerta y les dejó entrar. Había animales por doquier.

Las vacas mugían, las serpientes se deslizaban.
Los patos graznaban. Los leones rugían.
Los pollos cacareaban. Los perros ladraban.
Los elefantes barritaban. Las abejas zumbaban.

¡Qué algarabía!

Me pregunto cómo sonaban todos los ruidos a la vez.

Pretendamos que somos los animales abordando el bote. *(Da tiempo para que el grupo haga como si fueran animales).*

Finalmente, Noé y su familia abordaron el arca y cerraron la puerta.

Pronto comenzó a llover. Llovió, llovió y siguió lloviendo. Llovió por cuarenta días y cuarenta noches. Llovió tanto que ya no había tierra firme a la vista.

Me pregunto lo que se sentiría estar tanto tiempo bajo techo a causa de la lluvia.

Noé y su familia y todos los animales estuvieron a salvo en el bote. Ellos y ellas esperaron y esperaron. A donde quiera que miraban, solo veían agua, agua y más agua. *(Pretendamos que estamos en el bote con Noé).*

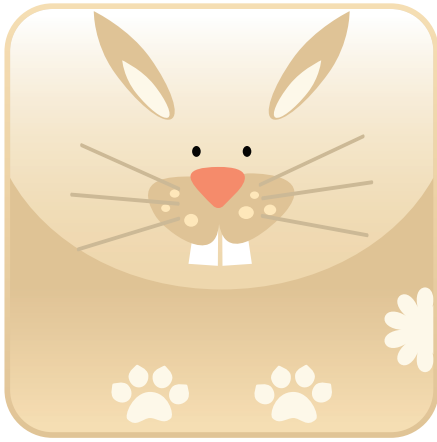
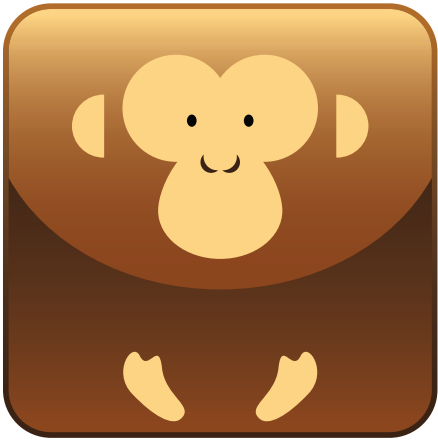
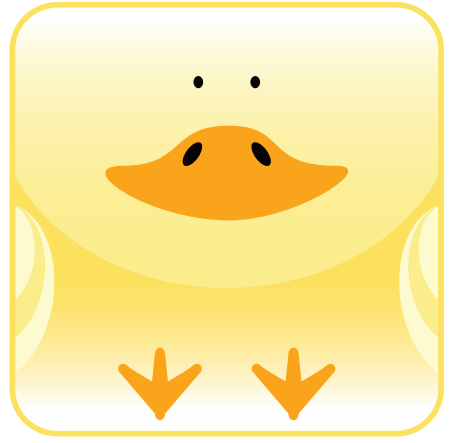
Justo cuando Noé y su familia pensaron que nunca volverían a ver tierra seca, la lluvia dejó de caer. El sol salió y las aguas comenzaron a bajar. Después de muchos días, el bote finalmente descansó sobre tierra seca.

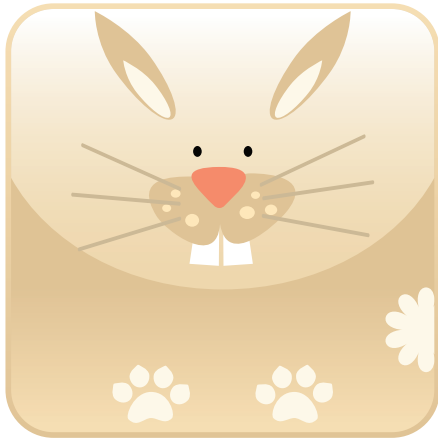
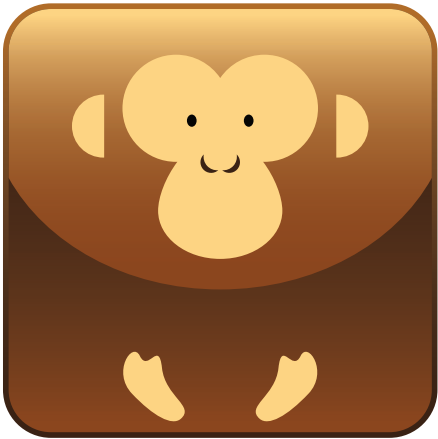
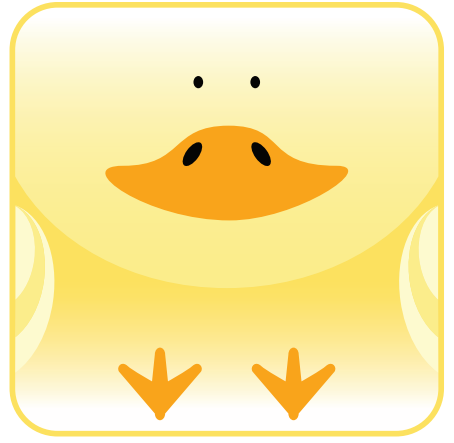
Finalmente, Dios le dijo a Noé que ya era tiempo de dejar el bote. «¡Hurra!» exclamaron las personas. *(¡Gritemos «¡Hurra!» con Noé!).*

¡Noé abrió la puerta y todos los animales salieron aprisa!

Noé y su familia dieron gracias por estar con vida. Sentían mucha dicha porque la inundación había terminado. Ellos y ellas hicieron una pila con piedras para hacer un altar a Dios. Luego le dieron gracias a Dios por mantenerles a salvo.







La promesa del arcoíris

(basada en Génesis 8,20-22; 9,8-17)

(Pide al grupo que haga sonidos de lluvia primeramente, y que luego vaya reduciendo la lluvia hasta que se detenga).

Ya todo había terminado.

La lluvia se acabó.

La inundación se fue.

El arca estaba en tierra seca. La gigantesca arca que había estado tan llena de ruidos estaba vacía y silenciosa.

Todos los animales se habían ido a buscar casas nuevas.

Me pregunto cómo los animales encontraron casas nuevas.

Noé y su familia dieron gracias por estar con vida. Sentían dicha porque había terminado el diluvio.

La familia recogió piedras para hacer un altar a Dios. Luego, dieron gracias a Dios por mantenerles con vida. *(Da un tiempo para que el grupo haga como si construyera un altar).*

Después de que Noé y su familia le dieron gracias a Dios, sucedió una cosa maravillosa.

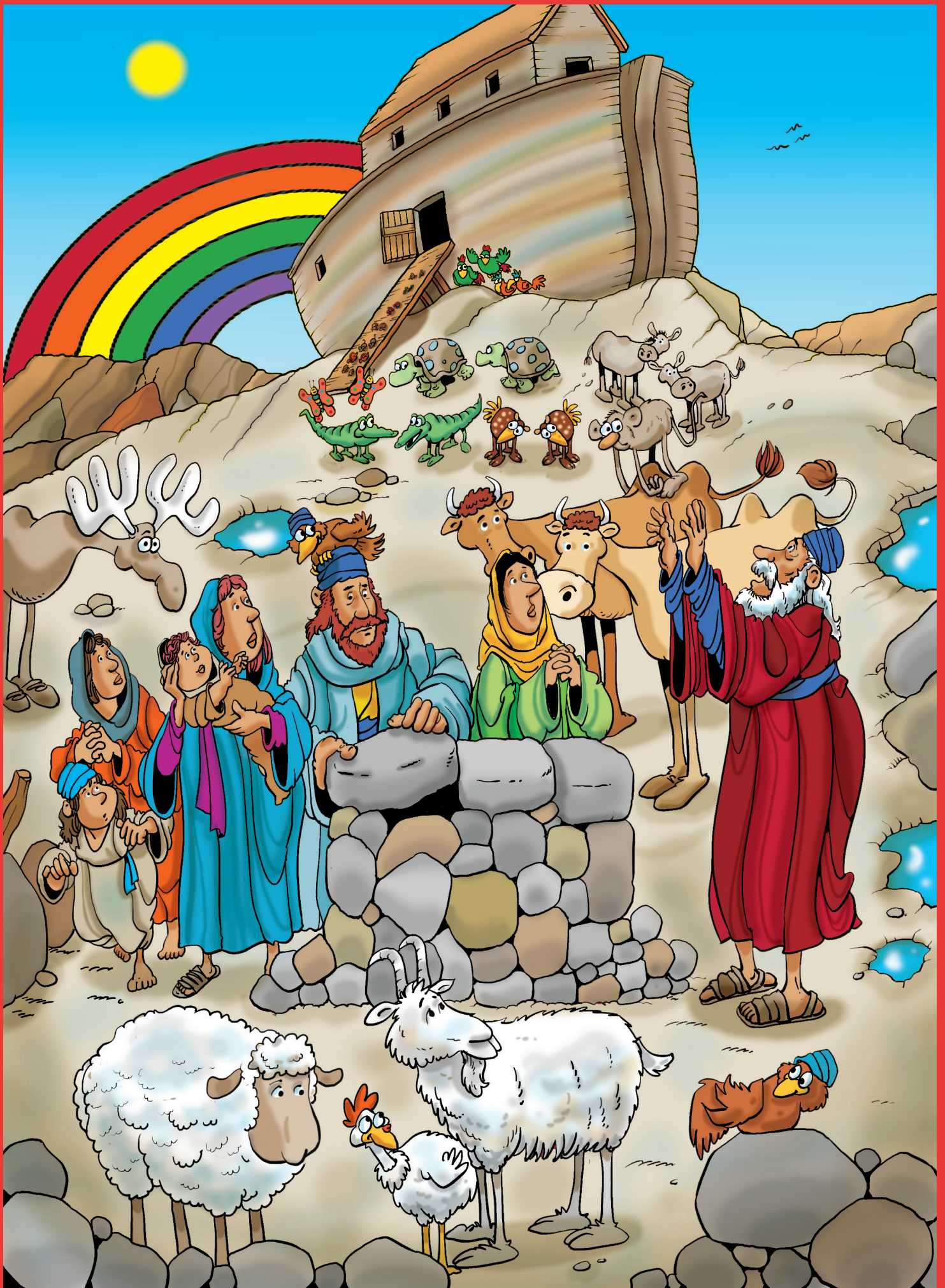
Dios le dijo a Noé que mirara al cielo. *(Pide al grupo que mire hacia arriba e imagine que ve un arcoíris. ¿Qué colores ven?).*

Dios colocó un arcoíris en el cielo como una promesa eterna para Noé, para su familia, y para toda la humanidad.

El arcoíris de Dios nos recuerda que Dios nos ama y que siempre nos cuidará.

Cada vez que vemos un arcoíris nos acordamos de la promesa de Dios.

Noé le habló de la promesa a sus descendientes, y estos a los suyos, y ellos se la contaron a los suyos. A través de los siglos, el pueblo de Dios contó la historia de Noé y la maravillosa promesa de Dios de amar y cuidar a la tierra y a todo su pueblo.



Abram y Sarai se fueron

(basada en Génesis 12,1-8)

Hace mucho, mucho tiempo atrás, Dios siguió tratando hacer amistad con los seres humanos, pero la gente quería probar hacer las cosas a su manera. Después de varios intentos, Dios se concentró en una pareja. En ese tiempo, sus nombres eran Abram y Sarai. (Más tarde, Dios cambiaría sus nombres a Abraham y Sara, pero esa es otra historia).

Me pregunto por qué Dios les cambió los nombres.

Tal vez Dios pensó que trabajar junto a una o dos personas sería más fácil que trabajar con todo el mundo, y que todo el mundo podría recibir las bendiciones que Dios tenía para todas las personas a través de estas dos.

Dios le dijo a Abram y Sarai: «¡Salgan! Tomen a toda su familia, a sus hermanos, a sus hermanas, a sus primos, primas y a sus primos segundos y primas terceras, a todo el mundo, y vayan a la tierra que les mostraré».

Me pregunto que pensaron Abram y Sarai cuando Dios les dijo que debían mudarse.

Antes de que pudieran siquiera hacer una pregunta, Dios les dijo: «Haré de ustedes una gran nación». Abram y Sarai probablemente se preguntaron cómo podía ser eso ya que eran mayores de edad y no tenían hijos. Sin embargo, no dijeron nada. Dios continuó: «Les bendeciré y engrandeceré sus nombres, para que sean una bendición para muchas otras personas».

Dios les prometió tres cosas:

- 1) una tierra donde vivir;
- 2) hijos e hijas, hijos e hijas de sus hijos e hijas y así sucesivamente; y
- 3) una bendición para que pudieran bendecir al resto del mundo.

¡Dios ni siquiera pidió nada a cambio! No hubo discusión sobre «si haces esto, entonces haré esto». Dios simplemente les pidió que fueran y confiaran en que Dios cumpliría estas promesas.

Abram y Sarai confiaron y obedecieron a Dios. La pareja y toda su familia empacaron sus tiendas, ollas y sartenes, y cargaron sus burros y camellos, y dirigieron a sus ovejas y cabras, y partieron hacia la tierra que Dios les iba a enseñar.

Cuando llegaron, Dios dijo: «Le doy esta tierra a todos y todas sus descendientes, a sus hijos e hijas y así sucesivamente». Aunque era un desierto arenoso, todavía no había hijos e hijas y las bendiciones que estaban todavía por venir, Abram y Sarai confiaron en Dios. Pusieron una piedra sobre una piedra para recordar lo que Dios había dicho y hecho por su familia. Y dieron alabanzas a Dios.



Jacob ve el rostro de Dios

(basada en Génesis 32,1-33,15)

Había una vez dos hermanos que eran gemelos: Jacob y Esaú. Ellos no se llevaban bien. Cuando eran más jóvenes, Jacob engañó a Esaú y a su padre para que le diera la bendición y la herencia de la familia a Jacob. Todas estas cosas le tocaban a Esaú porque era el hijo mayor. Esaú se enojó muchísimo, por lo que Jacob tuvo que escapar para vivir con su tío.

Me pregunto si a Jacob le hacía falta Esaú o si a Esaú le hizo falta Jacob.

Después de muchos años, a Jacob le hizo falta su familia. Él estaba muy arrepentido por lo que había hecho, así que decidió regresar a casa. Él estaba nervioso. ¿Estaría Esaú todavía enojado con él?

Él le pidió a su familia, y a sus ayudantes que prepararan las cosas para salir. Juntaron a los animales y todo lo que tenían. Él quería pedirle perdón a su hermano, diciéndole: «siento mucho lo que he hecho. Perdóname, por favor».

Después de caminar un tiempo, Jacob vio una nube de polvo a la distancia. ¡Era Esaú y sus cuatrocientos hombres! El ejército de Esaú se acercaba más y más. Jacob podía escuchar el pum, pum, pum de sus pisadas fuertes en la tierra.

Me pregunto, qué pasará cuando Esaú se encuentre con Jacob.

Jacob vio a Esaú llegar a encontrarse con él. Jacob se inclinó siete veces, como una manera de decir, «Por favor perdóname. He hecho algo malo».

Esaú se alegró de ver a su hermano. Ya no estaba enojado. Él corrió y abrazó a Jacob.

Jacob dijo: «Esaú, lo siento mucho».

Esaú siguió abrazándolo y le dijo, «Jacob, vamos a ser amigos de nuevo».

«Ciertamente Dios me ha bendecido», lloró Jacob. «¡Verte es como ver la cara de Dios!».

Jacob presentó a su hermano a su familia. Fueron amigos de nuevo. Dios los había vuelto a unir. El amor de Dios había cambiado todo.



María se alegra

(basada en Éxodo 15,20-21)

A medida que las aguas del Mar Rojo volvían a su sitio, el pueblo observaba desde la orilla. El pueblo pudo haber sido capturado. Pudo haber sido llevado de vuelta a Egipto. Ahora estaba a salvo.

«¡Somos libres!», algunas personas comenzaron a exclamar. Luego, se fueron uniendo cada vez más personas. «¡Somos libres! ¡Somos libres!». Todo el pueblo comenzó a celebrar el regalo de la libertad que Dios les había dado.

Me pregunto cómo celebraron.

María no se pudo mantener en silencio. ¡Sus pies no dejaban de danzar! María era la hermana de Moisés. Ella recordó cómo Moisés había estado en un canastillo cuando era bebé y había sido salvado de las aguas. Ahora Moisés había abierto un camino para que las personas cruzaran de manera segura.

Pronto, otras mujeres se unieron a María para dirigir al resto del pueblo en alabanzas. Cantaron, bailaron y tocaron sus pandeteras. Todas las mujeres sintieron el poder del regalo de la libertad de Dios mientras se movían de un lado a otro y saltaban con la música:

¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

María y el pueblo dieron gracias a Dios por salvarles de la esclavitud en Egipto.

¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

Ellas y ellos cantaron en gratitud a Dios por haberles permitido cruzar el mar a salvo.

¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

María y el pueblo cantaron dando gracias por la gracia y la misericordia de Dios.

¡Aleluya! ¡Alabado sea el Señor!

¡El pueblo cantó, danzó y tocó sus instrumentos! Sabía que Dios estaba presente. Sabía que Dios lo iba a cuidar.

Me pregunto qué pensó Dios de la gente que cantaba y bailaba.

¡A veces, cuando sientes alegría, lo único que puedes hacer es cantar y bailar!



Ama a Dios, ama a tu prójimo

(basada en Deuteronomio 6,1-9; Levítico 19,1-2; 9-18)

Había sido un largo viaje para Moisés y para el pueblo. Ahora, su nuevo hogar por fin estaba a la vista.

Moisés reunió al pueblo. Quería hablarles antes de entrar a su nuevo hogar.

Me pregunto qué Moisés quería decir.

«¡No lo olviden!», les dijo Moisés. «Siguen las reglas de Dios para que vivan en paz y tengan una buena vida. Enseñen las reglas a sus hijos e hijas, a sus nietos y nietas».

Las personas asintieron. «No olvidaremos las reglas de Dios», respondieron.

«¡Escuchen con atención!», continuó Moisés. «Ahora les diré lo más importante de todo».

Me pregunto qué es lo más importante.

«Primero, Dios es nuestro único Dios. Amen a Dios con todo su corazón, con toda su alma, y con todas sus fuerzas».

Me pregunto qué otra cosa es importante.

«Y la segunda cosa más importante es: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”».

Entonces, Moisés le pidió al pueblo que repitiera las palabras una y otra vez.

«Digan estas palabras hasta que se conviertan en parte de su ser», les instruyó Moisés. «Díganlas cuando se levanten. Repítanlas cuando se vayan a dormir».

Esa noche, en todo el campamento, se podía escuchar a la gente diciendo lo mismo una y otra vez: ama a Dios con cada parte de tu ser. Ama a tu prójimo como a ti mismo.

Las personas hicieron lo que Moisés les dijo. Ellas le enseñaron las palabras a sus hijos e hijas, a sus nietos y nietas. Se ocuparon de transmitir estas palabras de generación a generación para que nadie las olvidara.





Da la bienvenida a las personas desconocidas

(basada en Rut 2,1-4; 14-23; 4,13-22)

Noemí y Rut habían hecho un largo viaje, y finalmente llegaron a Belén. No fue fácil porque no tenían dinero para comer.

Me pregunto cómo Rut y Noemí podrían conseguir algo de comer sin dinero.

Un día, Rut tuvo una idea para conseguir comida. En esos días, era costumbre para los agricultores dejar que las mujeres recogieran el grano que caía durante la cosecha. Rut salió a los campos de un agricultor llamado Boaz.

Boaz había oído hablar sobre la amabilidad de Rut hacia Noemí. Él sabía que su vida era difícil, y quería ayudarles. Boaz dio la bienvenida a Rut a sus campos.

«Le invitamos a recoger grano aquí», dijo Boaz a Rut. «Cuando tenga sed, por favor, sírvase agua de mis cántaros».

Boaz le dijo a sus trabajadores, «Asegúrense de cuidar a Rut. Cuando corten el grano, dejen mucho para que ella lo recoja».

A la hora del almuerzo, Boaz llamó a Rut para que se sentara a la sombra de un árbol grande para comer junto a él.

Rut trabajó duro en el campo. Cuando llegó a casa esa noche, tenía una gran canasta de grano. ¡Noemí estaba asombrada! Rut le dijo a Noemí lo bueno y acogedor que había sido Boaz.

Me pregunto, qué tan pesada era la canasta de grano.

Todos los días Rut iba a los campos de Boaz a recoger grano. Finalmente, Rut y Boaz se conocieron mejor y se casaron. Boaz dio la bienvenida a Rut y a Noemí en su casa. Noemí pensó en todo lo que había sucedido y dio gracias por el amor y el cuidado de Dios.





El pastorcito y el gigante

(basada en 1 Samuel 17)

David era pastor y cuidaba del rebaño de las ovejas de su familia. Su trabajo era el mantener a las ovejas a salvo del peligro y de los animales salvajes. Era muy valiente y bueno en su trabajo.

Me pregunto cómo cuidaba David a las ovejas.

Un día, Isaí, el padre de David, le pidió que le llevara comida a sus hermanos, que eran parte del ejército del rey.

El otro ejército tenía un soldado llamado Goliat. Parecía un gigante. Era enorme, poderoso y era un bravucón. Él usaba su tamaño y su fuerza para asustar a los israelitas.

Todos los días Goliat alardeaba ante el ejército de Saúl diciendo, «¡Soy el mejor! Soy mejor que todos los hombres de su ejército».

Y todos los días, Goliat se burlaba del ejército de Saul. «Escojan a su mejor soldado para que pelee conmigo. Si él gana, su pueblo ganará la guerra. Si yo gano, su pueblo se convertirá en nuestro prisionero». Goliat se reía y gritaba, «Los voy a aplastar».

Goliat le dio miedo a todo el ejército del rey.
¡Nadie quería luchar contra el gigante!

David oyó a Goliat. Fue a donde estaba el rey y le dijo, «Voy a luchar contra ese gigante».

Y el rey se echó a reír diciendo, «¡Eres solo un niño!»

«Yo protejo a mis ovejas», respondió David.
«Dios me ha mantenido a salvo de los animales salvajes. Dios me mantendrá a salvo de Goliat».

El rey aceptó que David peleara. Le dio a David su casco, su armadura y su espada, pero eran demasiado pesadas y grandes para él. «No puedo moverme con estas cosas», se quejó David.
«Protegeré a la gente de Dios como yo protejo a mis ovejas».

David caminó hacia Goliat.

Me pregunto cómo se sintió David al saber que lucharía contra Goliat.

Goliat se echó a reír. «¿Has venido a pelear contra mí con una honda y con piedras?».

«Mi fuerza viene de Dios. Yo usaré las habilidades que Dios me dio», respondió David.

Puso una piedra en su honda y se la arrojó a Goliat. Entonces, Goliat cayó al suelo.

¡Al ver esto, el otro ejército huyó! David había vencido a Goliat porque él sabía que Dios estaba con él.



Abigail trabaja en favor de la paz

(basada en 1 Samuel 25)

Después de que David dejó a su amigo Jonatán, él fue a esconderse en las colinas. Otros hombres se unieron a él.

En el valle, un hombre rico llamado Nabal vivía con su esposa, Abigail. Su rebaño pastaba en las colinas, cerca de donde estaban David y sus hombres. A menudo, David y sus hombres perseguían a los ladrones que venían a robar las ovejas de Nabal.

Un día Nabal estaba visitando a sus pastores. David envió a algunos de sus hombres a pedir algo de comida y bebida al rico agricultor. Cuando los hombres de David encontraron a Nabal, dijeron, «Qué la paz sea con usted, con su casa y con su pueblo».

Le dijeron a Nabal que habían protegido a sus ovejas contra los ladrones. Ellos dijeron, «Ya que te ayudamos, ¿compartirías algo de tu comida y bebida con nosotros?»

Nabal era rico, y tenía mucha comida para compartir, pero era un hombre egoísta. Él no quería compartir.

Me pregunto por qué Nabal no quiso compartir.

David y sus hombres se enfadaron y marcharon hacía el campamento de Nabal.

Abigail escuchó que su marido había actuado con egoísmo y supo de la ira de David. Ella quería lograr que hubiese paz entre los dos hombres.

Abigail entró en acción. Ella llevó regalos de comida y bebida en unos burros y se dispuso a encontrarse con David.

Cuando vio a David, ella dijo, «Por favor acepte estos regalos que traigo y perdone a mi esposo».

David le dio las gracias a Abigail y agradeció que ella trabajara en favor de la paz entre ambos hombres.

«Usted es una mujer muy sabia y amable. Usted ha trabajado a favor de la paz».

Me pregunto qué podemos hacer para ser personas que trabajan a favor de la paz como Abigail.



Eliseo ayuda a una familia

(basada en 2 Reyes 4,1-7)

Eliseo fue un profeta de Dios. Dios le daba mensajes para su pueblo y Eliseo compartía las palabras que Dios le decía. *(Forma un megáfono con tus manos y acércalo a tu boca exclamando: «¡Dios está con ustedes!»).*

Un día, una mujer con dos hijos detuvo a Eliseo en la calle. Ella tenía problemas y necesitaba la ayuda de Dios. *(Forma un megáfono con tus manos y acércalo a tu boca exclamando: «¡Dios está con ustedes!»).*

Me pregunto por qué ella tenía problemas.

«Por favor, señor», exclamó la mujer, «Mi esposo le debía dinero a un hombre, pero él murió, y ahora tengo que pagar su deuda. No tengo dinero. ¡Por favor, ayúdeme!»

Eliseo dijo: «Creo que Dios puede ayudarte». ¿Qué tienes en tu casa que podamos usar? *(Forma un megáfono con tus manos y acércalo a tu boca exclamando: «¡Dios les ayudará!»).*

La mujer se puso a pensar. Ella era muy pobre. Todo lo que tenía para dar a Eliseo era un pequeño frasco de aceite de oliva. *(Forma un megáfono con tus manos y acércalo a tu boca exclamando: «¡Dios puede usar eso!»).*

Eliseo le dijo a la mujer y a sus hijos que salieran a buscar todas las vasijas vacías que pudieran. Debían buscar vasijas prestadas entre sus vecinos, vecinas y amistades.

Fueron de casa en casa y recogieron todas las vasijas viejas que pudieron encontrar.

Eliseo le dijo a la mujer y a sus hijos que entraran a la casa y cerraran la puerta. «Viertan el aceite en todas las vasijas vacías», les pidió. «Sigan llenando las vasijas. Dios estará con ustedes» *(Forma un megáfono con tus manos y acércalo a tu boca exclamando: «¡Dios está con ustedes!»).*

«¿Cómo podrá un pequeño frasco de aceite llenar todas esas vasijas?», pensó la mujer. Sin embargo, ella siguió las instrucciones de Eliseo y confió en que Dios la ayudaría. Ella y sus hijos llenaron muchas vasijas, y el aceite siguió fluyendo. Siguieron llenando vasijas hasta que se les acabaron. Cuando llenaron la última vasija, el aceite se detuvo.

Me pregunto cuántas vasijas tenían.

Cuando terminaron de llenar todas las vasijas, la mujer salió con prisa a contárselo a Eliseo. Él le dijo que fuera y vendiera el aceite. «Ganarás mucho dinero», dijo Eliseo. «Entonces podrás pagar tus cuentas, y tendrás dinero para lo que necesites». *(Forma un megáfono con tus manos y acércalo a tu boca exclamando: «¡El Señor les ayudará!»).*

La mujer y sus dos hijos dieron gracias a Dios por regalarles aceite.



Una muchacha comparte su fe

(basada en 2 Reyes 5,1-14)

Hace muchísimo tiempo atrás hubo un gran hombre llamado Naamán. Él fue un gran soldado y comandante del ejército del rey. Solo había una cosa mal en su vida. Naamán tenía una terrible enfermedad de la piel que podía contagiar a otras personas. Este gran soldado era muy infeliz. *(Sacude la cabeza, y di «¡Pobre Naamán!»)*

En la casa de Naamán, había una muchacha que servía a la esposa de Naamán. Ella era de Israel y había sido capturada por el ejército de Naamán. Ella creía en Dios. Ella vio lo infeliz que estaba Naamán y dijo a su esposa, «Si Naamán pudiese ir a Israel para encontrarse con Eliseo, el profeta de Dios, él podría ser sanado de su enfermedad». *(Afirma con la cabeza y di «¡Que valiente es la muchacha!»)*.

Me pregunto cómo Eliseo podría ayudar a Naamán.

Naamán fue y le dijo al rey exactamente lo que había dicho la muchacha. El rey, a quien le agradaba Naamán, dijo: «¡Ve!». Entonces Naamán, con sus caballos y carruajes, fue a donde estaba Eliseo, el profeta de Dios. Eliseo le dijo a Naamán que fuera y se lavara en el Río Jordán siete veces y allí se curaría. Naamán se enojó y exclamó: «¿Por qué vine hasta aquí solo para lavarme en un río? ¡Tenemos ríos donde vivo!». *(Sacude la cabeza, y di «¡Pobre Naamán!»)*

Los siervos de Naamán fueron tras de él, diciendo, «¿Si Eliseo le pidió que hiciera algo difícil, usted lo habría hecho? Esto es algo simple. Todo lo que tiene que hacer es lavarse en el río para ser sanado». *(Afirma con la cabeza y di «¡Que valiente es la muchacha!»)*

Así que Naamán fue al río y se lavó siete veces como Eliseo le había pedido.

(Dobla las rodillas como si estuvieras todas las veces bajo el agua.)

Uno . . . ¿Fue curado? *(Sacude la cabeza, y di «¡Pobre Naamán!»)*

Dos . . . ¿Fue curado? *(Sacude la cabeza, y di «¡Pobre Naamán!»)*

Tres . . . ¿Fue curado? *(Sacude la cabeza, y di «¡Pobre Naamán!»)*

Cuatro . . . ¿Fue curado? *(Sacude la cabeza, y di «¡Pobre Naamán!»)*

Cinco . . . ¿Fue curado? *(Sacude la cabeza, y di «¡Pobre Naamán!»)*

Seis . . . ¿Fue curado? *(Sacude la cabeza, y di «¡Pobre Naamán!»)*

¡SIETE! ¡Se ha sanado! *(Salta y da vítores: «¡Hurra, valiente sirvienta! ¡Hurra, Naamán! ¡Hurra, Eliseo! ¡Hurra, Dios!»)*

Naamán fue a donde estaba Eliseo y, al frente de sus soldados y siervos, le dijo, «Ahora se que solo existe el Dios de Israel». *(Salta y da vítores. «¡Hurra, Naamán!»)*. Salta y da vítores. *(«¡Hurra, Dios!»)*

Y pensar que todo empezó con una muchacha que compartió su fe con valentía. *(Aplauda y di, «¡Hurra muchacha valiente!»)*

Me pregunto qué podría pasar si le habláramos de nuestra fe a otra persona.



Ester salva a su pueblo

(basada en Ester 4-7)

Hace muchísimo tiempo atrás, había una valiente joven llamada Ester. Ella estaba casada con el rey de Persia.

Un día, el tío de la reina Ester, Mardoqueo, vino a visitarla.

«Reina Ester, tengo malas noticias», dijo Mardoqueo. «El ayudante del rey, Amán, me pidió que me inclinara ante él. Le dije que no lo iba a hacer porque yo sólo adoro a Dios y ahora está furioso».

Me pregunto por qué Amán estaba furioso.

Amán odiaba a Mardoqueo porque era judío y porque no se inclinaba ante él. Amán odiaba a todas las personas judías. Hizo un plan para deshacerse de ellas.

Esto hizo que la reina Ester se pusiera muy triste porque ella también era judía.

Mardoqueo dijo, «Ester, tú eres la única que puede salvar a nuestro pueblo. Fuiste puesta en este lugar para un momento como éste».

Ester tenía miedo, así que hizo una oración a Dios.

Me pregunto qué Ester le pidió a Dios.

Dios ayudó a Ester a ser valiente.

Ester tenía fe de que Dios estaba con ella. Ella fue a hablar con el rey sobre el plan de Amán.

El rey escuchó a Ester porque la amaba. La reina Ester le pidió al rey que salvara a su pueblo.

El rey dijo, «Que así sea», y el pueblo de Ester se salvó.

Y todo el mundo hizo una gran fiesta porque Ester salvó a su pueblo.



Trabajen por la paz y la justicia

(basada en Miqueas 4,1-8)

Hace muchos años, el pueblo de Israel estaba muy triste. (*Pon cara de tristeza*).

La gente era cruel y había muchas peleas en el mundo. (*Golpea el aire como si estuvieras boxeando*).

Entonces vino alguien que dio esperanza al pueblo. (*Pon las manos en señal de oración*).

Fue el profeta Miqueas. Miqueas tenía un mensaje de Dios para el pueblo. (*Pon las manos para que luzcan como un megáfono*).

«Escuchen el mensaje de Dios», dijo Miqueas. (*Coloca la mano en la oreja, escuchando*).

«Un día todos los pueblos del mundo seguirán los caminos de amor de Dios». (*Camina en el mismo sitio*).

Se convertirán sus espadas en herramientas de jardín. (*Haz como si martillarás*).

No habrá más peleas. Todo el mundo vivirá en paz». (*Abrázate*).

«Debemos hacer que esto suceda», dijo Miqueas. «Si seguimos los caminos de Dios, el mundo cambiará. La justicia y la paz de Dios se extenderán por todas partes». (*Camina en un mismo sitio. Abrázate y expande los brazos hacia afuera*).

La gente encontró muchas maneras diferentes de hacer esto.

Me pregunto qué fue lo que hizo la gente.

Algunas compartían lo que tenían con las personas que no tenían nada. (*Haz como si entregaras algo a otra persona*).

Algunas usaron palabras amables para resolver sus problemas. (*Mueve la mano desde la boca hacia afuera*).

Las personas tenían la esperanza de que un día la paz y la justicia de Dios se extendieran por todo el mundo. (*Abrázate y expande los brazos hacia afuera*).

Y esperaban que un día todas las personas fueran a la casa de Dios para amar a Dios y alabar a Dios. (*Camina en un mismo sitio. Levanta los brazos hacia arriba*).

Me pregunto cómo sería tener paz en todo el mundo.

God loves you, and I love you
and that's the way it should be.
We love each other like sisters and
brothers,
and that's the way it should be.

Dios te ama y yo te amo
y así es como debe de ser,
nos amamos como hermanos y
hermanas
y así es como debe de ser.

God loves you, and I love you
and that's the way it should be.
We love each other like sisters and
brothers,
and that's the way it should be.



God's love for us is truly amazing.
(Repeat two times)

How great is the love of God.

God's love goes higher than everything.
God's love goes deeper than everything.
God's love is wider than everything.
How great is the love of God!

El amor de Dios es maravilloso.
(Repeat two times)

¡Cuán grande es el amor de Dios!

Tan alto que no puedo ir arriba de él.
Tan bajo que no puedo ir debajo de él.
Tan ancho que no puedo ir afuera de él.
¡Cuán grande es el amor de Dios!



Te exaltaré, mi Dios, mi Rey,
y bendeciré tu nombre.
Eternamente y para siempre,
cada día te bendeciré.

Estribillo:

Y alabaré tu nombre
eternamente y para siempre.
Grande es Jehová y digno
de suprema alabanza;
y su grandeza es inescrutable;
cada día te bendeciré.

Generación a generación
celebrará tus obras
y anunciará tus poderosos hechos;
cada día te bendeciré.

Estribillo



Yo tengo gozo, gozo,
en mi corazón, (*¿Dónde?*) en mi corazón,
(*¿Dónde?*) en mi corazón.

Yo tengo gozo, gozo,
en mi corazón, porque Cristo me salvó.

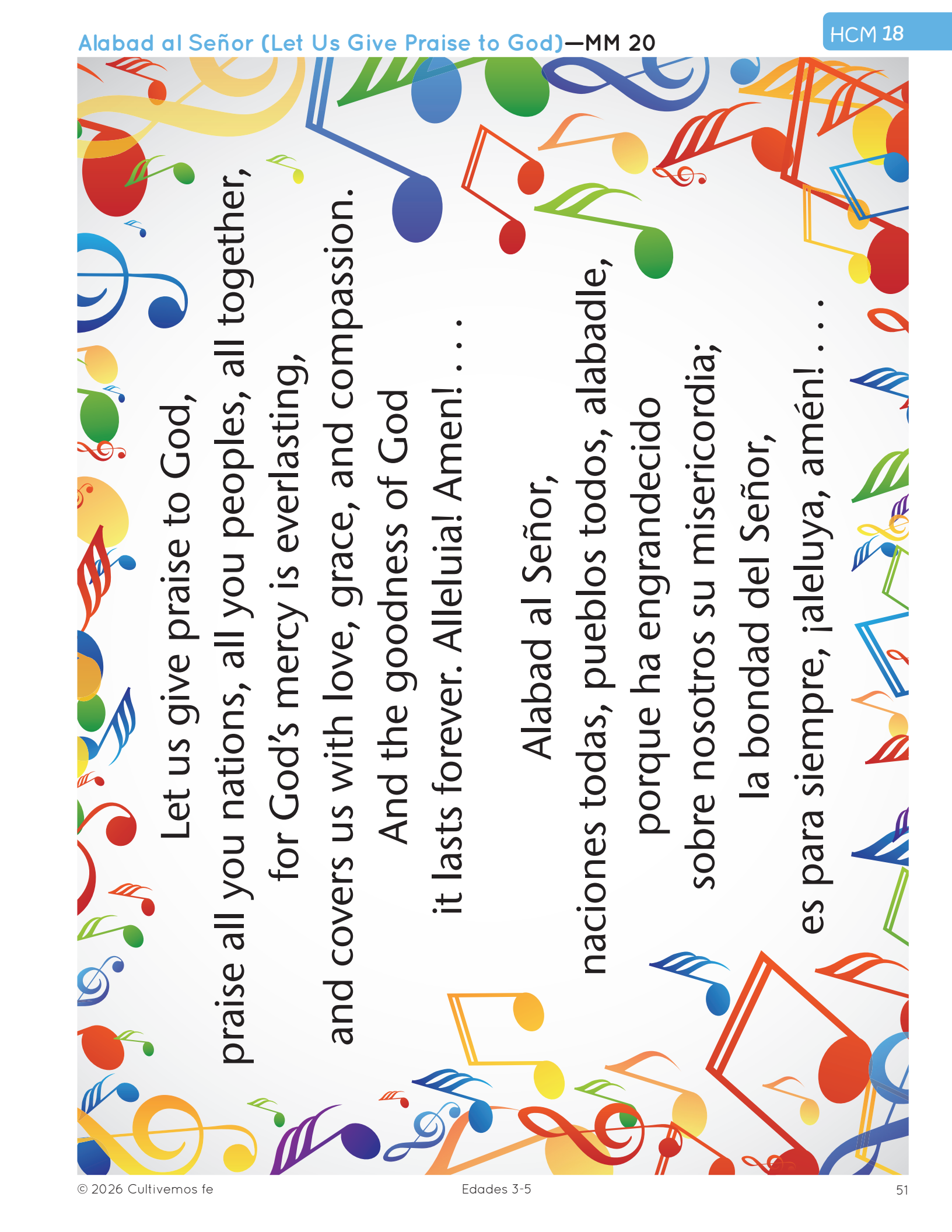
Yo tengo paz que sobrepasa todo,
en mi corazón, (*¿Dónde?*) . . .

Yo tengo paz que sobrepasa todo,
en mi corazón, porque Cristo me salvó.

Yo tengo amor de Cristo, amor de Cristo,
en mi corazón, (*¿Dónde?*) . . .

Yo tengo amor de Cristo, amor de Cristo,
en mi corazón, porque Cristo me salvó.





Let us give praise to God,
praise all you nations, all you peoples, all together,
for God's mercy is everlasting,
and covers us with love, grace, and compassion.
And the goodness of God
it lasts forever. Alleluia! Amen! . . .

Alabad al Señor,
naciones todas, pueblos todos, alabadle,
porque ha engrandecido
sobre nosotros su misericordia;
la bondad del Señor,
es para siempre, ¡aleluya, amén! . . .

May the God of hope go with us every day,
filling all our lives with love and joy and peace.
May the God of justice speed us on our way,
bringing light and hope to every land and race.

Refrain:

*Praying, let us work for peace;
singing, share our joy with all;
working for a world that's new,
faithful when we hear Christ's call.*

¡Dios de la esperanza, danos gozo y paz!
Al mundo en crisis, habla tu verdad.
Dios de la justicia, mándanos tu luz,
luz y esperanza en la oscuridad.

Estribillo:

*Oremos por la paz,
cantemos de tu amor.
Luchemos por la paz,
fieles a ti, Señor.*



Naciones alaben,
den su loor a Dios.
Naciones alaben,
den su loor a Dios.
Su gran amor, perdura siempre.
Naciones alaben,
den su loor a Dios.

Da n'ase! Da n'ase!
Da Onyame ase!
Da n'ase! Da n'ase!
Da Onyame ase!
Efiase oye n'a n'adoe doe so.
Da n'ase! Da n'ase!
Da Onyame ase!

